

Discurso del Presidente de la República en Inauguración de Foro América Latina 2003
de la revista Bussines Week
PROVIDENCIA, 26 de mayo de 2003

Estimadas amigas y amigos:

Quiero agradecer la invitación que se me ha hecho y agradecer también la decisión de Bussines Week de realizar su Seminario 2003 aquí en Chile.

Quisiera comenzar diciendo que el nuestro es un país que tiene una visión clara de lo que desea realizar como sociedad hacia adelante, una visión compartida de lo que podemos hacer 15 millones de habitantes en el mundo global. Esa visión compartida ha devenido en una política de Estado en donde la inmensa mayoría del arco político, gobierno u oposición, está de acuerdo en ello. Y es algo relativamente simple. Creemos que nuestra opción de desarrollo está vinculada a nuestra inserción competitiva y eficiente en el mundo. Creemos que nuestros empresarios y nuestros trabajadores están en condiciones de poder actuar en un mundo global y atreverse a hacerlo.

Eso significa, en consecuencia, un conjunto de medidas en las cuales todos coincidimos. La primera de ellas, obviamente, es el nivel de apertura de nuestra economía. Chile tiene hoy un nivel de apertura que se expresa en donde exportaciones e importaciones superan el 65% de nuestro producto. Ese nivel de apertura es lo que se explica en la decisión de bajar en los últimos 5 años, un punto por año nuestro nivel de aranceles, teniéndolo hoy en un 6%.

Segundo, participar en un mundo global implica, determinadas normas básicas o esenciales desde el punto de vista de las políticas macroeconómicas. De ahí la regla que establecimos al comienzo de mi gobierno, de tener una política fiscal que apunte a un superávit estructural de un 1%, con plena autonomía para que el Banco Central haga la política monetaria que corresponde.

En tercer lugar, la necesidad de crear crecientes espacios para la participación del sector privado en actividades hasta ayer del ámbito público. Todo el proceso de financiamiento de la infraestructura, el aeropuerto de Pudahuel, como buen ejemplo, a través del cual ustedes llegaron a Santiago, el proceso de licitación en este momento de otros ámbitos hasta ayer propios del financiamiento público, cárceles, por ejemplo, construcciones de grandes tranques, son todos espacios nuevos que se han creado. Y también, desde el punto de vista de otros ámbitos de servicios, como la educación, en donde la libertad educacional implica también la posibilidad que el sector privado, con los subsidios que entrega el Estado, si está en condiciones, entregue también educación. Hoy en Chile un 60% de la educación se hace con recursos públicos y entes públicos dependientes de los municipios del país, y el otro 30% se hace con recursos públicos, pero con dirección privada. Hay un 10% restante que se hace con y por recursos privados, que es la educación privada, pagada, particular.

Es a partir de esta visión compartida que hoy día tenemos la sensación que después de la crisis, a la cual se ha referido tan brillantemente mi antecesor, que comienza en Asia, Chile empieza a ver la luz al final del túnel, hoy día tenemos una proyección de crecimiento por el Banco Central entre 3 y 4% y para el año próximo un sólido 4% ó más.

Esto, como resultado de un manejo monetario que nos permite tener hoy las tasas de interés más bajas en la historia de Chile, 2.75%, lo que nos permite, sin duda, estimular el crecimiento como ha venido ocurriendo. Hemos tenido una fuerte reactivación de la demanda interna, que se expresa tanto por la reactivación en el ámbito de la construcción y edificación, lo que se refiere al sector minero, que se está expandiendo a tasas cercanas al 10%; sector industrial, del orden del 6%; demanda eléctrica, que como ustedes saben es un espléndido indicador anticipatorio de lo que ocurre en el Producto Bruto, creciendo a tasas superiores al 6.6%; y los créditos de consumo, un 12%.

Desde una perspectiva internacional tenemos un holgado nivel de reservas internacionales, que en el último año subieron un 10%, y que significa, en la práctica, que hoy nuestras reservas permiten financiar un año completo de importaciones. Y, como resultado de una política fiscal exigente y una política monetaria adecuada, hemos tenido una depreciación del peso debidamente acotada, que ha permitido mejorar sustancialmente la competitividad de nuestras exportaciones.

Quiero recordar que hace tres años atrás, cuando asumimos el gobierno, el tipo de cambio era del orden de los 500 pesos, hoy día es del orden de los 700 pesos, y ese 40% no se ha traducido en inflación. Esa es la gracia. La inflación en este período ha sido menor a 10%. En consecuencia, la competitividad de nuestros productos en el exterior y el énfasis que se ha puesto en el aumento de exportaciones, ha sido muy grande.

Es dentro de este contexto que los tratados de libre comercio que hemos acordado y que vamos a seguir acordando con otros países, con más y con nuevos mercados, nos permiten reducciones inmediatas y progresivas de aranceles. Eso creo que está permitiendo, en muchos de estos acuerdos, que no son sólo comercio, como el acuerdo con Europa, que implica también términos de cooperación en materia fundamentalmente de cooperación científica y tecnológica, en lo cual, los planteamientos que usted decía sobre el tema ciencia y tecnología, pasan a ser muy determinantes.

Creo que en este sentido, Chile también ha avanzado en tanto entendemos que tomar medidas concretas en dos ámbitos: primero, cómo hacer de Chile una plataforma de inversiones para un conjunto de empresas que desde Chile operan hacia el resto de la región. Recientemente me he reunido con más de 32 empresas multinacionales, con operaciones de Chile hacia el resto de la región. El que un conjunto de bancos que operan en toda América Latina, su Back Office esté en Chile y no en otras ciudades, es un tema importante para nosotros. Apunta a la creación de esos nuevos puestos de trabajo a lo cual se refería el vicepresidente del Bussines Week. El hecho de que General Electric vaya a establecer su centro de excelencia para el monitoreo de todas las turbinas de los aviones, desde Chile, implica partir, ya se inauguró, con 30 ingenieros y tendrá que llegar, cuando esté a plena capacidad, a más de 300 ingenieros.

Esto se logra, a nuestro juicio, por dos elementos: primero, el tema de tecnología que pasa a ser determinante y fundamental. Como gobierno, como país tenemos claridad que un país que hace las cosas bien en el ámbito económico, está obligado, si quiere continuar haciéndolo, en un nicho fundamental. La tecnología como un tema transversal de este seminario, para nosotros es un tema central de la política. Para ello hemos definido una agenda digital, coordinada con el sector privado, en las áreas de

tecnologías de la información, para lo cual hemos designado una persona especialmente encargado de ello.

Luego tenemos un conjunto de acciones que corresponden a cómo disminuimos la brecha digital existente hoy en el país y cómo somos capaces, a través de la estructura educacional, a través de la capacitación de las empresas, poder hacer que el tema digital y su capacitación llegue a los mayores sectores en el país.

Esto significa, en la práctica, que hemos dotado a todas las bibliotecas públicas del país, a través de una donación muy importante de la Fundación Bill y Melinda Gates, en una inversión superior a 25 millones de dólares, con recursos privados de esta donación y recursos públicos.

Tenemos un conjunto de fondos tecnológicos, de los cuales en este seminario se va a dar cuenta con posterioridad, que fomenta la inversión en las nuevas tecnologías de información, y para ello, conjuntamente se ha iniciado todo un programa de alfabetización digital, que tiene por objeto que los adultos puedan acceder a ella.

La Fundación País Digital o la Corporación de Fomento, que son co-sponsors de este seminario, van sin duda a explicar en detalle en qué consisten las tareas en esta dirección.

Quiero solamente mencionar un solo elemento. A nivel educacional, hoy más del 75% de los establecimientos educacionales están conectados a Internet, y ahora, entonces, las exigencias de estos establecimientos educacionales es que Internet es demasiado lento y exigen banda ancha. Lo cual está bien. Lo que quiero decir con esto es que estamos teniendo una generación de jóvenes que van a estar en condiciones de poder dar un salto muy significativo.

Todo esto nos obliga a tener, desde el punto de vista de la tecnología, el que estemos en condiciones de mantener una situación de liderazgo, como haber sido el primer país de la región en tener en su momento una red telefónica cien por ciento con fibra óptica en la década de los 90. Y ahora, haciendo un gran esfuerzo porque el tema de banda ancha llegue a todos los sectores del país.

Junto a lo anterior, si usted quiere ser plataforma de servicios, es esencial el nivel educacional. Y el hecho que Chile ahora tenga un nivel educacional similar al de los países europeos, casi 12 años de escolaridad, 11.4 años de escolaridad en Chile, nos permite apuntar con fuerza en esta dirección. Y la reciente decisión de hacer educación obligatoria durante 12 años, apunta a esta concepción.

En consecuencia, cuando decimos que Chile está en condiciones de poder dar un salto significativo, ese salto significativo tiene que ver con una capacidad de modernización e innovación tecnológica con la infraestructura adecuada en el ámbito de telecomunicaciones para tecnología de la información, por una parte, y por la otra, un nivel educacional adecuado.

Es en este sentido que digo: el nivel de apertura de la economía obliga a esto. Y el nivel de apertura de la economía obliga, en consecuencia, a mantener los estándares como país en esta dirección, y es lo que estamos haciendo.

Creo que en este momento el país está bien posesionado para aprovechar las nuevas tendencias que se abren en la economía regional. Desgraciadamente no puedo decir en la economía mundial. En la economía regional, vemos con relativo optimismo lo que está ocurriendo en una buena parte de los países más significativos en la región, probablemente este seminario diez meses atrás habría tenido un gran signo de interrogación ¿qué va a ocurrir en Brasil con las nuevas autoridades? Lo que ha ocurrido con las nuevas autoridades creo que ha sido positivo, y creemos que ahora, mi impresión es que vamos a tener un nivel de crecimiento significativo en Brasil, políticas económicas adecuadas. Y en consecuencia, podemos contar con que el desarrollo de Brasil, más en el caso argentino, en donde es cierto, los niveles de crecimiento de 4 a 5% para este año es más bien un espejismo estadístico, producto de la caída de 11 a 12 puntos del año pasado, pero con todo, esto está indicando que se revirtió la tendencia a la caída y empezamos a mirar la luz al final del túnel en ese país.

Lo más significativo yo creo que desde el punto de vista de Chile, si bien nuestras exportaciones a Argentina son poco significativas, sí es importante que el grueso de nuestras exportaciones esté constituido por servicios o manufactura, y por lo tanto, una recuperación argentina incide en determinados nichos de nuestra producción en Chile, de una manera importante.

Tengo la sensación que estos planteamientos que les he dicho, que son centrales en la política de Chile, en donde si usted quiere participar en un mundo global, usted tiene que tener ciertas reglas del juego que son básicas, tiene que tener políticas macroeconómicas sólidas, tiene que tener políticas monetarias autónomas, tiene que tener un nivel de apertura importante y no puede mantenerse. Yo entiendo que es distinto, es distinto cuando un país tiene un sesenta y tantos por ciento de su producto en exportaciones e importaciones, léase Chile, a un país que tiene un 10% de su producto en exportaciones e importaciones, léase Brasil. Y entiendo, por lo tanto, que Brasil, el mercado interno es fundamental. Y entiendo, entonces, la tendencia, si el mercado interno es fundamental, a protegerlo. Y entiendo que es mucho más difícil, costoso, dar el salto y empezar a levantar.

Pero también ese país a la larga se da cuenta que en un mundo global no puede ser un jugador solitario y mantener los muros. Y, por lo tanto, a la larga va a empezar un proceso. Y las referencias al ALCA y a un acuerdo de libre comercio, podrá haber un gran debate de cómo se va a hacer, va a ser de una sola vez con todos los países o van a ser acuerdos separados. Ayer debatíamos en Buenos Aires si se va a hacer de una sola vez o va a haber un acuerdo o propuesta de Estados Unidos con los países del MERCOSUR, el 1 + 4. O va a ser un acuerdo de Estados Unidos, así como lo está haciendo ahora con Centroamérica, Estados Unidos con los países del Pacto Andino, Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia. O simplemente se va a intentar llegar al 2005 con un entendimiento de una zona de las Américas de libre comercio.

Lo que está claro, cualesquiera que sean los modelos que se utilicen, que usted va a tener un nivel de apertura indispensable en un mundo global. Y jugar en un mundo global implica, en consecuencia, prepararse para ello. Y los temas de educación, de ciencia y tecnología, de manejo de políticas económicas, son elementos que están dados. Usted no puede entrar a aquello con políticas populistas, demagógicas. Porque eso no funciona, es pan para hoy, hambre para mañana. Y creo que lo que ocurre, en el

fondo, es una percepción creciente de esta realidad.

Preguntaron mucho qué es lo que significa la elección de un Lula o la elección de un Néstor Kirchner en Argentina. Yo creo que, en el fondo, lo que significa también es la otra cara de la globalización, porque esos países asiáticos a los cuales usted se refería y que lo hicieron tan bien en su momento, eran países con un fuerte grado de cohesión social, eran países que tenían una estructura societal, en donde el conflicto y la tensión social prácticamente no existía. Y usted podía introducir elementos de distinta naturaleza, pero el conflicto no existía. Una fábrica japonesa no concebía despedir trabajadores. Usted entraba a la Sony y la Sony era su empresa por el resto de su vida. En consecuencia, eso da un nivel de pertenencia muy distinto.

Y, por lo tanto, yo creo que a ratos lo que está en cuestión es cómo hace usted todo esto, introduciendo grados crecientes de una mayor cohesión en nuestras sociedades.

El tema es cómo usted introduce grados crecientes de mayor cohesión social sin afectar las variables básicas de la economía. Creo que un buen ejemplo es lo que hicimos nosotros cuando introducimos el seguro de desempleo. Me parecía muy difícil que en Chile pueda haber flexibilidad laboral absoluta sin seguro de desempleo. Pero la ventaja de llegar al final con seguros de desempleo, es que no queremos imitar a aquellos países donde el seguro de desempleo es tan generoso que es mejor quedarse desempleado permanentemente. En consecuencia, pongamos coto y, segundo, busquemos las modalidades para que el seguro de desempleo tenga una administración eficiente.

En Chile tenemos un seguro de desempleo cuyos recursos son administrados por el sector privado, luego de una licitación, con los menores costos de administración. Y el seguro de desempleo, entonces, se va a convertir en una fuente adicional de ahorro interno. Y cuando esté a plena capacidad el seguro de desempleo, los fondos del seguro de desempleo van a representar entre 1 y 2% del ahorro total del país. Así como los fondos de pensiones significan hoy una fuente muy importante de ahorro interno, el seguro de desempleo va a ser también una contribución adicional.

Esas son las nuevas formas de entender la relación público-privada. Hay una responsabilidad pública, debe haber un seguro de desempleo. Lo va a administrar el ámbito privado. En el pasado, cuando había una responsabilidad pública de algo, implicaba automáticamente que eso lo tenía que hacer el Estado. Eso es lo que cambió y eso es lo que yo creo que nos permite mirar con optimismo un poco el futuro de la región.

En suma, creo que este seminario de nuevos negocios en el ámbito 2003, tiene lugar en un momento relativamente auspicioso para la región, y en un país que cree en la posibilidad de nuevos negocios, a partir de un país que quiere seguir creciendo para tener una sociedad un poquito mejor. Les deseo mucho éxito en esta reunión y un buen intercambio de ideas. Muchas gracias.